

# Vida Nueva

ORGANO PROVINCIAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

AÑO I

Cuenca, 25 de Octubre de 1938

Núm. 24

## LA INTERNACIONAL Y LAS DEMOCRACIAS

Las creyentes, por muy contrariadas que se vean en la Tierra, por muy calamitosas que los tiempos les parezcan tienen el socorrido recurso de la resignación y la promesa de futuras bienandanzas, que compensarán todos los infortunios y berrinches. Pero ¿y nosotros, impenitentes incrédulos, que nos tiene sin cuidado el mas allá, y tenemos larga experiencia de la flaca condición humana, donde depositaremos nuestros fervores y confianzas?

¿Podemos esperar algo de las democracias egoistas, que han hecho el juego a los totalitarios, concertando con ellos ayudas económicas, dándoles hechas las bases de Abisinia, Austria y Checoslovaquia y tolerándoles las trampas en lo que toca a España?

¿Podemos conservar la fé en los internacionalistas, que a su tiempo no cantaron a una, el himno proletario en todos los rincones del Mundo, como aviso a la burguesía interesada, esta política rapaz y criminal? El problema español, que se sale de los límites de la mística socialista—, tan cómoda para sus santones,—reclama otra conducta de cuantos levantan el puño por rutina, o repiten como salmodia beatífica: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Si su decidida solidaridad se hubiera manifestado, en cuanto se comprobó la presencia de tropas fascistas internacionales en el suelo español—que aquí nada tenían que hacer, máxime habiéndose comprometido sus gobiernos respectivos en el «Pacto de no intervención», la guerra en España estaría liquidada hace año y medio, y en favor de la República.

Pero lejos de obrar así las internacionales — mejor dicho sus capitostes—con arreglo a las puras doctrinas marxistas, no han hecho el menor alarde de su fuerza, que habría contenido muchos desmanes contra el proletariado y hubieran agostado en flor muchas ambiciones de la burguesía.

Sin embargo del peligro, más o menos inmediato que subraya su pasividad suicida, mientras los españoles de la zona leal encontraban restringidos su derecho legítimo para la adquisición de armamento, los rebeldes y traidores recibían abundantemente toda clase de elementos de guerra, aviones tanques y barcos.

¿Quiénes construían, cargaban y transportaban esas armas y municiones? No serían los brazos del propio Mussolini, ni del conde

Ciano, ni Hitler ni Chamberlain, ni Daladier. Y pese al maquinismo reinante, no trabajan solas esas maravillas de la mecánica que producen por centenares cada mes, los cañones y bombas que asesinan a diario mujeres y niños españoles. Y esas máquinas, no han parado un solo día; ni han enmudecido, por falta de carga las innumerables bocas de fuego asestadas contra nuestras líneas y poblaciones indefensas.

Los que veían estrangular poco a poco a la España leal, por las falsas democracias y los que escuchaban de cerca los proyectos de una restauración borbónica y no se estremecieron con la noticia diaria de la masacre de niños mujeres e impedidos en las Escuelas, mercados y hospitales ametrallados por la aviación facciosa, no son nuestros hermanos, sino disimulados seides de la burguesía a que sirven y reverencian, representando en todo caso una burda y falaz oposición que estorba la formación de un verdadero frente proletario.

Los que rechazaran la cooperación de la U. R. S. S. en la reciente Asamblea de la Internacional, obran de perfecto acuerdo con los cuatro compadres que en la conferencia de Munich, repudian también la concurrencia de los rusos. La ficción de los Blum y los Citrine, huyendo siempre de enfrentarse con las realidades de Livinoff y Kalinin.

Ahora mismo, la retirada siem-

**Digan lo que quieran España triunfará y salvará a los pueblos oprimidos con lo grandioso de su gesta heroica.**

**«El problema de España serán los españoles TODOS quienes lo resolverán.»**

bólica, de los que nunca debieron venir a España—nación muy mayor de edad y libre de regirse por si misma—es una trampa más, incompatible con la pulcritud inglesa; y, sin embargo, al socaire de ese juego sucio, el Parlamento británico autorizará la puesta en vigor del tratado Perth—Ciano condicionado por «el arreglo de la cuestión de España».

Verdad es que pese a todos los atropellos al Derecho y a las ayudas más o menos directas al fascismo; la España leal resiste y aun tiene cuerda para rato. La suficiente para ver como se deshace la retaguardia facciosa y se desmorilizan las tropas estrellándose contra el yunque del Ebro y acaso para ver también como la herida de Munich se encona y complica, obligando a los cobardes negligentes de ayer a renunciar a esa paz, que obliga al Mundo a armarse hasta los dientes.

Juan GIMENEZ DE AGUILAR.

## Semana Internacional

### Inglaterra pide auxilio

Parece mentira, pero las debilidades del conservadurismo inglés han colocado a la Gran Bretaña tan al borde del abismo que la que se creía la mayor potencia europea se ve hoy precisada a dirigirse angustiada a Norteamérica, pues se considera impotente para contener la ofensiva desencadenada—con su ayuda—por el fascismo en contra de las democracias. Si los gobernantes ingleses hubieran jugado más limpio, unidas Inglaterra, Francia y Rusia no sería necesario que América interviniera en Europa para contener los desmanes de Hitler y Mussolini; pero el capitalismo inglés viene dando de lado a Rusia en cuantas ocasiones se le ofrecen y halagando a Italia y Alemania. Los resultados de esa política desastrosa están bien de manifiesto despues de los cambalaches de Munich. Que no aleguen ignorancia los políticos ingleses y franceses sobre la catadura moral del führer y el duce, pues, si de antes no se los conocía, bastan, para juzgarlos, las canalladas que al margen de todo derecho están cometiendo en España. Y esto no lo ignoran ni Francia ni Inglaterra, aunque aparentan no estar enteradas.

### El Brasil se previene contra la peste

El Gobierno brasileño, que veía como el nazismo alemán iba extendiendo sus tentáculos por aquella República, ha roto las relaciones diplomáticas con los nazis,

comunicando al Gobierno alemán que no deseaba el regreso a su puesto del embajador que tenía en Río de Janeiro. Es tan túpida la red de espionaje que por todo el mundo tiene Alemania, que los países en que aún haya instinto de conservación tendrían que proceder como el Brasil.

### También en Norteamérica

El vergonzoso y ruidoso proceso que se sigue en estos días contra los espías en Estados Unidos pone bien a las claras los procedimientos tortuosos de Hitler y sus esbirros. La audacia de esos bandoleros ha llegado hasta el extremo de falsificar la firma del presidente Roosevelt para apoderarse de los secretos de Estado de la gran república norteamericana. Es más, a medida que se desenvuelve el proceso, se descubre cómo la dirección del espionaje la llevan los propios embajadores alemanes. A gente de tal catadura moral se les debiera negarles convivencias con los demás pueblos. No hay derecho a tener relaciones amistosas con bandidos que sólo están pensando en apuñalar por la espalda. Bien a las claras está el caso nuestro. La guerra civil que padecemos se incubó en las embajadas de Alemania, Italia y Portugal.

### El infalible se entera tarde

Todo el mundo conoce la ayuda moral y material prestada al fascismo por el Vaticano, y todo por ir en contra de la doctrina de Cristo. «Mi reino no es de este mundo» dijo el humilde Jesús; pero el Papa—con tal de tener un ridículo trozo de tierra para darse importancia de rey mundanal—pactó con Mussolini, haciéndose feudatario del fascismo. Las desastrosas consecuencias morales y materiales que de ese maridaje se han ido derivando para el Catolicismo, no necesitamos enumerarlas, porque las estamos viviendo. El infalible se ha equivocado una vez más. Del Vaticano han salido bendiciones y muchos miles de liras en ayuda de los que en España asesinan a seres inocentes e indefensos. ¿De qué, pues, se queja ahora el Papa? ¿Es que ha olvidado aquella sentencia de Cristo: «Con la misma vara con que midiereis, seréis medidos»? ¿Porqué condena ahora las doctrinas del fascismo como criminales, repug-

(Continúa en la segunda página).

## EDITORIAL

# UN ALDABONAZO A TIEMPO

La Ejecutiva Nacional de nuestra Central Sindical, una vez más, ha requerido a las Internacionales obreras para que se pronuncien y actúen rápidamente en cuanto se relaciona con el llamado problema español. Y el aldabonazo puede ser el postrero, si no salen de su encastillamiento y continúan considerando como ajena nuestra lucha y como suficientes sus palabras de adhesión romántica, porque el fascismo progresa y avanza en su frente internacional y los acontecimientos se sucederán con rapidez inusitada.

Después de veintisiete meses de iniciada nuestra guerra de independencia han tenido tiempo suficiente de percatarse, no sólo del carácter de nuestra lucha, sino de lo que en ella se venjilla para la emancipación del proletariado mundial. Anexionada Austria y desmembrada Checoslovaquia, por el miedo y la traición de las grandes democracias europeas, vuelve el asunto de España a colocarse en primer plano y sobre él querrán especular Italia y Alemania, envolucionadas por la claudicación vergonzosa de Munich. Y por ello se precisa la acción inmediata del proletariado mundial, que convencido, como debe estarlo, del fracaso de la diplomacia y de la inutilidad los procedimientos de pacíficos, sólo tiene para su salvación el recurso de hacer valer su fuerza, de imponerse a sus Gobiernos, obligándoles a restablecer el derecho internacional hollado e imitar y colaborar con el pueblo español en su lucha contra la opresión y la tiranía, que esto y mucho más es el fascismo.

Mientras tanto, camaradas, sigamos nosotros luchando, irabajando por una España libre, próspera y feliz y por una Humanidad más justa.